

ENEMIGOS INTIMOS

Ruptura y fenómeno-masa en la adolescencia

Adela Costas Antola

Siempre es posible ligar en el amor a una multitud mayor de seres humanos, con tal que otros queden fuera para manifestarles la agresión.

Sigmund Freud

La motivación para pensar este tema surgió de la coincidencia de una invitación de Iara Bianchi a dar una charla en Deinconscientes.com y de la lectura del artículo de Freud, "Psicología de las masas y análisis del yo" en el Área de lectura y clínica freudiana de APdeBA. Mi agradecimiento a Iara porque fue el estímulo que me llevó a pensar este tema y también a los colegas del Área, con quienes discutimos algunas de las ideas aquí presentadas. Agradezco también a la Comisión de Publicaciones dirigida por Graciela Andrés, que, en ocasión del centenario del mencionado artículo freudiano, dio lugar a la publicación de mi artículo "El poder del odio unitivo" con ideas afines a las que voy a presentar hoy, en el próximo número de la Revista *Psicoanálisis* dedicado al tema de la amistad que saldrá próximamente.

Para la charla en Deinconscientes, elegí la serie Califato por la posibilidad que ofrece para analizar el fenómeno de la radicalización, tema que me interesa particularmente. Uno de sus directores, Wilhelm Berhman, cuenta en una entrevista que se conmovió profundamente cuando leyó la noticia de tres jóvenes inglesas, de la misma edad que su hija, que se habían fugado de su casa para sumarse a la lucha armada del ISIS. Ese episodio lo llevó a investigar el tema de la radicalización y a la realización de la serie. La lectura de la entrevista, me llevó a buscar artículos sobre la radicalización. Fue una sorpresa encontrarme con que hay muchas instituciones dedicadas al estudio de este tema. Me pregunté cómo se

había producido el deslizamiento del término fundamentalismo al de radicalización. Prestando atención a los significados de dichos términos me encontré con que «fundamentalismo» alude a lo religioso, mientras que «radicalización» abarca todo fenómeno de posición radical, sea política, religiosa, ideológica ...

Entre esas instituciones abocadas al análisis del fenómeno de radicalización está el Centro Internacional para el Estudio de la radicalización y la violencia política perteneciente al *King 's College* de Londres. Este centro publicó los resultados de una interesante investigación¹ basada en el análisis de gran cantidad de documentos que se habían filtrado en el 2016, con listados de personas reclutadas por del autodenominado Estado Islámico en Arabia Saudita. Contenían además información personal importante sobre los reclutados. En esa investigación, se llegó a la conclusión de que **no podía explicarse el fenómeno de radicalización por causas socioeconómicas, ni siquiera por ideas religiosas**. Esta conclusión me alentó a buscar respuestas en el cuerpo teórico del psicoanálisis y al hacerlo me di cuenta de que la serie aporta muchos elementos para centrarse en el proceso adolescente.

Aunque vamos a pensar el proceso desde una situación social extrema, tal es la radicalización, creo que es similar a los descubrimientos freudianos que parte de las situaciones patológicas para encontrarse luego con ellas en la constitución misma del sujeto.

Una de las líneas argumentales de Califato es el proceso de radicalización de Kerima y Suleika de 15 años y de su hermana de 13, tres muchachas como las tres inglesas que habían huido de sus casas para sumarse al ISIS. Las tres muchachas suecas de la serie, dos de ellas de ascendencia musulmana, se fueron adentrando en el mundo del fundamentalismo islámico conducidas de forma activa y, al mismo tiempo, solapada por Ibrahim, un tutor de la escuela a la que asistían. Su cargo le

¹ <https://icsr.info/2019/02/05/saudi-foreign-fighters-analysis-of-leaked-islamic-state-entry-documents/>

permitía a este miembro del ISIS una proximidad propicia para captar adeptos para la lucha fundamentalista.

En coincidencia con el resultado de la investigación mencionada anteriormente, la serie sueca presenta dos perfiles familiares muy diferentes. Quienes vieron Califato recordaran que Kerima vive con un padre seriamente perturbado y muy violento. Habitan un espacio reducido, la cama de Kerima se encuentra en lo que sería el lugar de estar donde hay un televisor que el padre mira de espaldas a ella. Las condiciones en la familia de Sulle son bastante distintas, con espacios propios y otros compartidos, una mesa familiar donde, además de compartir las comidas, se conversa y se discute diversos temas. Las discusiones sobre aspectos sociopolíticos se dan sobre todo entre Sulle y su padre. La madre se abstiene de opinar, aduciendo no entender nada sobre tales temas.

El proceso adolescente ha sido y sigue siendo estudiado sistemáticamente en el campo psicoanalítico y es mucho lo trabajado al respecto. En esta ocasión voy a referirme a un elemento puntual, el desasimiento de la autoridad parental, detectado tempranamente por Freud en su trabajo clínico y elaborado bajo el título "La novela familiar de los neuróticos" (1909). Uno de los movimientos psíquicos más relevantes que debería tener lugar en el trayecto de pasaje a la adultez. Su autor presenta el desasimiento de la autoridad parental como "una de las operaciones más necesaria pero también más dolorosa"² que el ser humano habrá de enfrentar en su desarrollo. La dependencia de los padres, dependencia tanto psíquica como material, tendría que ir diluyéndose, de modo que el sujeto logre hacerse responsable por sí mismo de su vida y de sus actos. Lo cual no implica, de ninguna manera, la disolución de los lazos afectivos.

Teniendo presente esta idea planteada por Freud, sigamos las vicisitudes de la relación adolescente con sus padres, centrándonos en Suleika.

² Freud, S. (1909[1908]). "La novela familiar de los neuróticos". AE IX. Buenos Aires, 1979.

Resalta la genialidad de los directores de la serie que con unas pocas pinceladas transmiten la situación de desamparo en la que vive Kerima. Se trata de una única escena compartida por padre e hija. La adolescente recostada en su cama chateando con el celular y su padre de espaldas a ella, bebiendo y mirando televisión. Repentinamente él se da vuelta, le lanza con violencia una lata de cerveza acusándola de querer matarlo. La persigue, la insulta y amenaza con matarla. Ella logró esquivar el ataque y huir de la casa. Afuera llueve y hace frío. De "casualidad" se encuentra con Ibrahim. En la escena inmediatamente anterior vemos que no se trata de ninguna casualidad; él estaba rondando la casa y la había visto a Kerima en la cocina. Ella no lo sabe, por tanto se sorprende y se alegra de la "coincidencia" de encontrarlo justo en ese momento de peligro, de absoluto desamparo, sin tener a donde ir. Ibrahim la abriga poniéndole su campera con un gesto aparentemente amoroso. A partir de allí, Kerima deposita toda su confianza en quien se convertirá en su verdugo.

¿De qué proceso de desasimio de la autoridad parental podemos hablar cuando quien debe proteger constituye una amenaza para la misma existencia?

Veamos con qué elementos contamos para pensar los lazos parento-filiales de la familia de Suleika. El padre, de origen musulmán, rechaza a los practicantes del islam, justifica su rechazo con el argumento de que cultivan el odio. La serie lo muestra como una persona inserta en la sociedad en la que vive, interesado en las cuestiones de la política sueca. Sulle no comparte sus puntos de vista; los cuestiona, los descalifica y hasta pretende imponerle lo que se debe ver o no en televisión. Incluso hay un momento en que le apaga el televisor cuando está viendo un programa político. La aversión contra el padre se ha desatado repentinamente en paralelo con el proceso de inserción en el islamismo.

¿La actitud desafiante y la descalificación de lo valorado por el padre pueden ser leídos como un proceso de desasimio de la autoridad de sus mayores? Si la rebeldía es algo esperable en el adolescente ¿cómo explicamos que algunos jóvenes se desliguen de sus padres para someterse a ideas radicales, a discursos

estereotipados, a comunidades que no aceptan el disenso ni dan cabida a lo singular de cada sujeto, y que se sometan a líderes que exigen sumisión absoluta?

Para pensar estas preguntas intentemos rastrear las vicisitudes de la dependencia parental, así como las cualidades de las nuevas ligaduras libidinales que se establecen en el caso de Sulle. La serie muestra que al mismo tiempo que cuestiona la autoridad parental construye figuras idealizadas frente a las cuales no ejerce ninguna crítica, por el contrario muestra una obediencia prácticamente infantil. Este movimiento nos permite suponer que se trata más bien de un desplazamiento de la dependencia de las figuras parentales hacia otras figuras antes que un verdadero desasimiento de lo parental.

El proceso de hacerse responsable de uno mismo en algunos casos se detiene o fracasa completamente. En este último caso suele apelarse al odio como recurso de separación figurando una falsa exogamia. En vez del duelo por la pérdida del vínculo que caracterizó la infancia, se degrada y se rechaza lo familiar al mismo tiempo que se ensalza a un líder o a ideas radicales. Es decir que las cualidades de los vínculos no se modifican, siguen siendo de dependencia pero desplazados a figuras o comunidades que proporcionan garantías sobre una verdad absoluta, incuestionable. En el caso de Sulle no habría una desligadura del padre, por el contrario, está muy ligada a él, está ligada por el odio. Observamos una marcada polarización; hacia el padre, rechazo, denigración e incluso odio asesino. En cambio hacia Ibbe, admiración, sumisión y un amor suicida. En una posición fundamentalista llegó a decirle al padre que habría que matarlo por apóstata. Mientras el amor la coloca en posición de sumisión absoluta se despliega una acentuada polaridad entre el odio asesino y el amor suicida.

Según plantea Freud, Eros posee un efecto unitivo; es el alma de las masas en tanto produce ligadura entre los humanos. Sorprende la afirmación de que también el odio goza del mismo poder de unir. Un grupo se cohesionan al compartir el odio hacia un mismo enemigo, que puede ser un enemigo hipotético construido por el discurso o a personas que profesan creencias o ideologías diferentes. En

Califato hay una escena en la que se manifiesta claramente el odio a lo diferente, me refiero al momento de celebración de una matanza en Estambul, viviendo a Ala con gritos y tiros.

Se puede encontrar en una lectura minuciosa de la obra de Freud que la problemática de la diferencia tiene un lugar destacado en la constitución del psiquismo. La primera alusión la ubico en el "Proyecto de psicología" (1985), donde dice: "Toda vez que las investiduras coincidan entre sí, no darán ocasión alguna para el pensar. En cambio, los **sectores en disidencia «despiertan el interés», y de distintas maneras pueden dar ocasión al trabajo de pensar.**" Es decir que lo idéntico, lo homogéneo no pone a trabajar el aparato psíquico. Entre quienes piensan de manera idéntica, solo resta acordar; ninguna elaboración psíquica surgirá de la concordancia absoluta. El placer del encuentro con lo idéntico se agota en una satisfacción narcisista, en la afirmación de que el otro "es como yo". Expresión usada con bastante frecuencia por los adolescentes para dar cuenta del placer de encontrar un doble de quien se enamora.

Otra mención a destacar está en "Pulsiones y destinos de pulsión" (1915), donde afirma que las sensaciones de placer-displacer "reflejan el modo en que se cumple el dominio de los estímulos."³ Es decir que aquellos estímulos que llegan al aparato psíquico son adjetivados como placenteros o displacenteros, con la consecuente reacción que desencadena en el sujeto: aceptación o rechazo. Más allá de la respuesta del sujeto a esos estímulos, habrá de tenerse en cuenta que la operación por la cual se diferencian los estímulos lleva a la constitución, por la diferencia, del yo -yo-placer purificado- y del otro, de lo extraño, lo que no es yo. Se apropia el yo de todos los atributos valiosos, mientras se deposita en el otro lo malo, lo que displace al yo. Lo extraño constituirá en "tierra extranjera interior", como denomina Freud a lo inconciente.

³ Freud, S. 1915. "Pulsiones y destinos de pulsión". Amorrortu. Buenos Aires. 1979. (p. 116)

A lo largo de la pubertad y de la adolescencia la problemática de la diferencia adquirirá gran relevancia; la manera en que evolucione marcará el modo de inserción de una persona en la sociedad. Si predomina la intolerancia a lo diferente tal vez se convierta en una persona aislada, y algunos lleguen al extremo de asesinar la diferencia, como sucede en muchos de los asesinatos masivos en EE.UU.

Además del cambio que se debería producir respecto del status de las figuras parentales, el púber-adolescente enfrenta una metamorfosis brutal en su propio cuerpo. Digo brutal porque en el inicio de estas modificaciones no tiene palabras para dar cuenta de las mismas. Kafka escribió una magnífica novela, *Metamorfosis*, respecto del padecimiento que supone el cambio corporal y la imposibilidad de dominarlo, de valerse de él. Transmite una idea sobre la apariencia monstruosa del cuerpo, de la imagen del cuerpo.

Freud teoriza de varias maneras al "yo" a lo largo de su obra, uno de las últimas definiciones es la que da en "El yo y el Ello", donde afirma de que el yo es no solo un ser corpóreo sino también la proyección de esa superficie corporal. Destaco esta noción de yo porque en la serie Califato, uno de los primeros cambios que se muestra en las jóvenes es la modificación de la imagen con el uso del *hiyab*. Sabemos cuánta importancia tiene la imagen en la adolescencia por los conflictos que sufren, por la manipulación, a veces desafiante, con que llevan a cabo la transformación que operan sobre su apariencia. De hecho, la confrontación más virulenta se da cuando el padre de Suleika pretende prohibirle el uso del *hiyab*. Este aditamento entra a constituir una proyección del yo corpóreo, por tanto, hace a la imagen en la cual el yo pretende reconocerse asumiendo identificaciones que se abrochan con alfileres. En el caso de Sulle este aditamento, además de ser un regalo de Ibbe, es el emblema de su entrada al islamismo fundamentalista.

Creo que una manifestación del efecto de despreciar lo propio para asumir los emblemas del fundamentalismo se expresa en la escena en la que Sulle le dice a Ibrahim que ella no sabe nada, ni siquiera sabe orar y le pide que le enseñe. ¿Por

qué Suleika dice que no sabe nada? ¿Qué pasó con lo sabido, disfrutado, vivido por ella hasta antes de asumir una posición fundamentalista? ¿Qué pasó con las marcas inscriptas a lo largo de su existencia que hacen a un sujeto singular? ¿Cómo explicamos que el saber válido sea el de una cultura extraña cuya lengua desconoce? ¿Cuál es el destino del saber propio, las inscripciones de sus vivencias corporales, de los lazos tempranos?

Sabemos que en la adolescencia se conmueven los cimientos del andamiaje subjetivo en consonancia con el vendaval que sacude el cuerpo, vendaval para el que no se dispone de los significantes que le permitirían dar cuenta de la conmoción que lo arrasa. Se bamboleará en la incertidumbre, mientras va sintiendo y tratando de dar sentido a los incomprensibles oleajes que lo desestabilizan. La búsqueda de un puerto seguro donde anclar resultará de lo más tentador. Y entonces intentará amarrarse fuertemente a otra orilla, a cualquier otra que le ofrezca la fijeza, la tranquilidad del pensamiento único amparador frente al vendaval que lo sacude.

Suleika trata de desprenderse bruscamente de la orilla segura de la infancia -para ello intenta desembarazarse de lo que, en ese momento, considera un lastre-. Suelta los lazos de la infancia y se adhiere fuertemente a lo que cree es una orilla segura, cierta, la del islamismo radical.

Yo diría que en Sulle se produjo **un proceso de desubjetivación**, antes que un paso hacia la asunción de un pensamiento propio con capacidad crítica. Entiendo entonces que el desprecio al padre es simplemente parte del desprecio generalizado de lo propio; cosas de las que disfrutaba como el basket se volvieron "haram", prohibido. Fíjense que utilizó una lengua extranjera para decirlo, lo dijo en un idioma que ella no habla. Así mismo la declaración "no sé nada" es una manifestación más de descalificación de lo propio vivido.

Quisiera volver sobre el efecto unitivo del odio. Esta idea planteada por Freud, casi al pasar, está presentada en los siguientes términos: "... **el odio a determinada**

persona o institución podría producir igual efecto unitivo y generar parecidas ligazones afectivas que la dependencia positiva.”⁴ (El resaltado es mío). En la experiencia singular y en la colectiva, seguramente cada uno encontrará ejemplos de situaciones en las que un conjunto de personas se unen enfrentados a una idea o una institución. En la serie, se evidencia la intensa unión generada por el odio dirigido a quienes tienen valores o creencias distintas, que se constituyen en enemigos. La dependencia negativa conlleva un sometimiento que implica la imposibilidad o prohibición de cuestionar las ideas dogmáticas, borrando cualquier pensamiento singular, desobjetivándose al adherir a dogmas que exigen el desprendimiento de lo subjetivado hasta entonces. De allí que las diferencias que deberían expresarse en el discurso queden suprimidas entre sus miembros. Se da una unión estrecha que puede llevar a acciones extremas como suprimir o asesinar al diferente. Los une el odio al diferente, a los otros, a los considerados extraños aunque sean sus propios padres, familiares, amigos.

De la larga cita que Freud extrae del diccionario en alemán de Daniel Sanders, toma nota de una observación de Schelling, quien dice que “lo *unheimlich* es todo lo que estando destinado a permanecer en secreto, en lo oculto, ha salido a la luz.”⁵ En el caso de Suleika, me permito suponer que lo que ha salido a la luz, tan ruidosamente, es el odio hacia las figuras originarias, especialmente al padre.

Bibliografía

Freud, S. (1895) “Proyecto de psicología”. AE I. Buenos Aires, 1979.

____ (1909[1908] “La novela familiar de los neuróticos”, AE IX. Buenos Aires, 1979.

____ (1919) “Lo ominoso”. AE XVII. Buenos Aires, 1979.

____ (1921) “Psicología de las masas y análisis del yo”. AE XVIII. Buenos Aires, 1979.

Oz, Amos. *Contra el fanatismo*. Ediciones Siruela. Madrid, 2003.

⁴ Freud, S. (1921). “Psicología de las masas y análisis del yo”. AE XVIII, p. 95. Buenos Aires. 1979.

⁵ Freud, S. (1919). “Lo ominoso”. Amorrortu. Buenos Aires, 1979. p. 225.

